



## GUIA DIDACTICA FILOSOFIA

### GRADO ONCE

### RELACIONES ESPACIALES Y AMBIENTALES

### PERIODO II

Para una mejor comprensión de los temas, les sugiero hacer una lectura crítica de los diferentes contenidos de la guía. Los videos cortos serán elementos de apoyo para la comprensión de los temas.

#### Objetivos

1. Comprender la naturaleza y utilidad de la actividad filosófica, mediante el estudio de las herramientas de reflexión más comunes en su práctica.
2. Identificar los aportes de la filosofía kantiana a la ética, y la cultura del siglo XIX , y la trascendencia de su pensamiento hasta el mundo de hoy. .

#### CONTENIDOS DE APRENDIZAJE

##### Siglo XIX.

La Herencia Kantiana.

La Dialéctica Hegeliana.

Karl Marx.

#### CONTENIDOS DE APRENDIZAJE

##### Siglo XIX.

En el siglo XIX se producen tres hechos fundamentales: la Revolución Industrial, las revoluciones burguesas y la aparición del darwinismo. Estos acontecimientos marcarán el nacimiento de corrientes filosóficas cuyas doctrinas se centran en torno a las problemáticas generadas por los mismos; éstas son: el *materialismo dialéctico*; el *positivismo* y *utilitarismo*; y el *historicismo*. Paralelamente, el *irracionalismo* se preocupará por el tema de la existencia.

Entre los filósofos existencialistas o irracionales se encuentran el alemán **Arthur Schopenhauer** (1788-1860), quien concibe, el mundo eliminando la oposición sujeto-objeto. Esto es voluntad ciega y egoísta. Su filosofía es fatalista. Y el danés **Soren Kierkegaard** (5 de mayo 1813 - 11 de noviembre 1855), quien defiende que el hombre es pensamiento. Este pensamiento es inseparable de la existencia, por lo que todo intento de reflexión es subjetivo. La realidad es un conjunto de posibilidades de acción, sin embargo, el hombre elige a ciegas lo que le conduce a la angustia. Ante tal situación, sólo la fe proporciona apoyo al individuo.

**Auguste Comte** (1798-1857) es el padre del positivismo. El eje central de su pensamiento es la ley de los tres estados o desarrollos históricos necesarios del progreso de la humanidad. El primer estadio es el teológico-mitológico, en el que el hombre interpreta los fenómenos naturales como producto de unas divinidades o poderes superiores. El segundo es el metafísico, en el que éstos son interpretados mediante fuerzas abstractas e inmanentes. En el último, o estadio positivo, el hombre se limita a establecer leyes descriptivas de los fenómenos.

**Hegel** nació en Stuttgart y estudió Teología, Filosofía y Lenguas clásicas en la Universidad de Tubinga, en 1801 ejercía como profesor en la ciudad de Jena, ciudad que abandonó a raíz de la invasión de Napoleón. Su



pensamiento tendrá una enorme influencia en filósofos posteriores, tanto que es considerado en la historia clásica de la filosofía como el representante de «*la cumbre del movimiento decimonónico alemán del idealismo filosófico*» y como un revolucionario de la dialéctica.

El *materialismo dialéctico* será desarrollado por **Marx** (1811-1883) y **Engels** (1820-1895) en su obra *cumbre El capital*. Éste es una transposición del idealismo hegeliano al sustituir el concepto de Espíritu por el de materia, sustrato físico y absoluto de todo lo existente. Este materialismo se considera dialéctico en cuanto que la materia se halla sometida a un continuo proceso de transformación y cambio. La realidad no es algo estático y la existencia no necesita justificación teológica alguna, sino que se trata simplemente de lo dado, de la plasmación de un tiempo determinado de esa continua tensión dinámica de la materia.

Esta concepción de la realidad no puede separar naturaleza de historia, el hombre es producto de su medio, sobre el que, a su vez, actúa. Por ello resulta necesario desarrollar un materialismo histórico que estudie las condiciones dialécticas del desarrollo histórico de la humanidad. El motor de la historia es económico y está centrado en la tensión constante entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción que suponen la plasmación efectiva de los diferentes sistemas políticos. Así, la dinámica de la historia es la lucha de clases. En base a ella desarrolla su doctrina del socialismo científico regido por la dictadura del proletariado.

Los **filósofos vitalistas e historicistas** analizaban al hombre en función de sus actos y de su situación en el mundo. Entre ellos se encuentran el alemán **Wilhelm Dilthey** (1836-1911), cuyo esfuerzo se centra en el análisis de las diversas concepciones filosóficas de la historia mediante un método que él denomina autognosis fundado en la vivencia, categoría subjetiva por medio de la cual el individuo capta la realidad histórica y la interioriza.

El británico **Herbert Spencer** (1820-1903), precursor de Darwin en el término evolución, intentó demostrar el proceso evolutivo tanto en el terreno físico-biológico como en el histórico-sociológico. **Friedrich Nietzsche** (1844-1900) es el filósofo más radical de esta tendencia. Se proclama a sí mismo como pensador subjetivo, irracional y delirante, en cuanto el delirio es una forma asumida del éxtasis vital. Afirma que, desde la perversión socrática del hombre, la historia ha sufrido una continua decadencia, encarnada por la moral de esclavos del cristianismo que ha hecho olvidar al hombre su individualidad primaria y buscar el apoyo en un orden transcendente. Así, el hombre ha de volver al punto inicial para recuperarse a sí mismo y para ello precisa la muerte de Dios.

#### ACTIVIDAD 1.

1. Defina estos términos: *Materialismo dialéctico; positivismo, utilitarismo; historicismo, irracionalismo.*
2. Ampliar las ideas planteadas en el documento por estos filósofos: **Arthur Schopenhauer, Soren Kierkegaard, Auguste Comte**

#### La Herencia Kantiana.

Una de las historias más populares sobre Immanuel Kant dice que su vida era tan estricta y regular que sus vecinos ajustaban sus relojes al verlo salir para su paseo de las tres y media de la tarde, siempre puntual hiciera el tiempo que hiciera. Este capítulo no deja de ser una manifestación anecdótica de un carácter profundamente metódico y abierto a la crítica constante: después de que le plantearan varias carencias de sus primeras obras, **Kant estuvo diez años sin publicar para dedicarlos a la reflexión** y regresar con la primera de sus obras plenamente maduras, la *Crítica de la razón pura*.

Immanuel Kant buscó, por encima de todo, **enseñar al ser humano a pensar por sí mismo** y a rechazar los dogmas de todo tipo, que destruyen la razón y someten el libre pensamiento a ideas fijas. No por ello negaba la importancia del conocimiento previo, al contrario, lo consideraba imprescindible como punto de partida.

En este sentido, logró combinar el racionalismo -para el cual la razón es el motor principal en la búsqueda del conocimiento- con el empirismo -que acentúa el papel de la experiencia y la evidencia comprobable-, como



caminos complementarios y no excluyentes. El pensamiento kantiano se convirtió así en **uno de los más influyentes de la Ilustración.**

## EL MAESTRO KANT

Emanuel Kant nació el 1724 en Königsberg (actual Kaliningrado), entonces perteneciente a la Prusia Oriental, en el seno de una familia profundamente religiosa de la que recibió una **educación muy estricta y dogmática**. A pesar de que su pensamiento lo llevaría en dirección opuesta, siempre conservó un gran cariño por su familia. Con 16 años ingresó en la Universidad Albertina de Königsberg para **estudiar filosofía y ciencias**; por desgracia, el infarto y posterior muerte de su padre lo llevaron a abandonar la universidad siete años más tarde, aunque no los estudios, que prosiguió por su cuenta. Tras aprender hebreo, cambiaría su nombre a Immanuel.

*Immanuel Kant buscó, por encima de todo, enseñar al ser humano a pensar por sí mismo y a rechazar los dogmas de todo tipo*

Kant empezó a trabajar entonces como profesor privado, gozando de una notable popularidad. **Solía decir que no enseñaba filosofía, sino el arte de pensar**: le molestaba que sus estudiantes tomaran apuntes de forma mecánica en vez de intentar entender lo que explicaba y debatir sobre ello. Hombre de una gran cultura, daba también clases de otras materias tan variadas como matemáticas, ciencias naturales o ética: para él, **el conocimiento debía ser inclusivo**. Prueba de ello es su variada obra en los 23 años que ejerció como profesor privado, en los que publicó tratados que iban desde la astronomía a la teología.

A este periodo pertenecen las obras del llamado periodo precrítico. En 1770 le ofrecieron una cátedra de Lógica y Metafísica en la Universidad Albertina, la única en la que aceptó enseñar. Con ocasión de este hito largamente esperado escribió su *Disertación inaugural*, que habría de suponer un punto de inflexión inesperado: varios comentarios de alumnos y colegas académicos **le hicieron replantearse sus conceptos filosóficos hasta el momento** y el prestigioso maestro entró en un paréntesis de diez años en los que no publicaría para dedicarse a reflexionar sobre sus ideas.

## LAS CRÍTICAS DE LA RAZÓN

Este período le permitió madurar su pensamiento y publicar en 1781 la primera de sus obras plenamente maduras y seguramente la más famosa: *Crítica de la razón pura*, que en su momento no tuvo muy buena acogida, principalmente por su estilo denso y pesadamente académico. Era la primera parte de una serie de obras a la que seguirían *Crítica de la razón práctica* (1788) y *Crítica del juicio* (1790). La segunda fue la más influyente en vida del autor y **un nuevo comienzo para una rica producción** que, sin embargo, continuó encontrando grandes resistencias por el estilo tremendamente complicado.

**La inclinación de Kant a cuestionarlo todo** le valió enemistades importantes: el rey prusiano Federico Guillermo II le instó a moderar el contenido de sus obras, especialmente tras la Revolución Francesa. Incluso después de su muerte, el papa Pío VIII prohibió la lectura de *Crítica de la razón pura* bajo amenaza de excomunión. A pesar de vivir en el apogeo de la Ilustración, Kant veía con pesimismo que esa época de mayor conocimiento no conducía a un mundo mejor, sino que las viejas estructuras de poder eran reemplazadas por otras nuevas.

## ACTIVIDAD 2

1. ¿Qué es dogma?
2. Elabore una crítica a la IA. Mínimo 10 renglones.



## UN CARÁCTER EXTREMAMENTE METÓDICO

Lo que más trascendió de la vida personal de Kant fue su carácter meticuloso y disciplinado, rayando lo maniático e hipocondríaco: razones para lo último no le faltaban ya que **su salud fue delicada desde pequeño**, lo que contrastaba con inflexibles costumbres que a veces le eran perjudiciales, como dormir poco y salir siempre a dar a su paseo de la tarde sin importar el tiempo que hiciera.

Entrado en la vejez, su salud física y mental empeoró notablemente a causa de una **arterioesclerosis cerebral**, posiblemente agravada por el exceso de trabajo y el sueño escaso que caracterizaban su rutina. En los últimos años los síntomas eran evidentes: falta de equilibrio, problemas para caminar, narcolepsia y señales de demencia. Aun así siguió escribiendo hasta un año antes de su muerte, cuando ya contaba casi 80 años. Finalmente **murió el 12 de febrero de 1804** en la misma Königsberg donde había transcurrido su vida, dejando tras de sí uno de los legados más importantes de la filosofía moderna.

El primer intento de explicar la constitución y el origen mecánico del mundo de una manera simple por 'leyes newtonianas', es decir, por leyes matemáticas y físicas, fue hecho por Immanuel Kant en la famosa obra de su juventud (1755), *Historia general de la Tierra y Teoría de los cielos*. Desafortunadamente, este trabajo distinguido y audaz permaneció casi desconocido durante noventa años; sólo fue desenterrado en 1845 por Alexander Humboldt en el primer volumen de su *Cosmos*.

Todo aquel que se ocupe de filosofía moderna no puede dejar de lado a Kant; tal vez haya que decir lo mismo de todo aquel que se ocupe de filosofía. Su obra es típicamente alemana, muy elaborada y un tanto nebulosa. Encerrado en su gabinete, donde pasó su larga vida de casi ochenta años, cuidaba poco el filósofo del mundo banal, aun cuando lo frecuentaba con placer. Vivió durante la época de la Ilustración, la cual describió de la siguiente forma:

La Ilustración significa el abandono del hombre de una infancia mental de la que él mismo es culpable. *Infancia* es la incapacidad de usar la propia razón sin la guía de otra persona. Esta puericia es culpable cuando su causa no es la falta de inteligencia, sino la falta de decisión o de valor para pensar sin ayuda ajena. *Sapere aude* «¡Atrévete a saber!» He aquí la divisa de la Ilustración.

Kant sintetiza su pensamiento, y en general «el campo de la filosofía en sentido cosmopolita», en tres preguntas: «¿Qué puedo conocer?», «¿Qué debo hacer?», «¿Qué puedo esperar?». <sup>7</sup> A la primera interrogante, da su respuesta en el análisis de la *Crítica de la razón pura* en torno de las posibilidades y límites del conocimiento humano. A la segunda, trata de dar respuesta la moral en la *Crítica de la razón práctica*. A la tercera trata de responder la religión en la *Crítica del juicio*. <sup>611</sup> Estas tres preguntas pueden resumirse en una sola: «¿Qué es el hombre?» <sup>10</sup>

Kant concluye su estudio epistemológico haciendo especial hincapié en la importancia del deber, que es donde reside la virtud de toda acción. Al hacer coincidir la máxima de cualquier acción con la ley práctica, el ser humano habrá encontrado el principio objetivo y universal del obrar.

### Idealismo trascendental

El conocimiento independiente de la experiencia se llama *a priori* y se distingue del empírico, que tiene fuentes *a posteriori*. La capacidad de recibir representaciones se llama *sensibilidad*, y es una *receptividad*, pues los objetos vienen dados por esta. La capacidad que tenemos de pensar y organizar los objetos de conocimiento dados por la sensibilidad se llama *entendimiento*, que pertenece a las categorías *a priori* del sujeto cognoscente. Con esto, Kant hace una síntesis entre racionalismo y empirismo:

La capacidad de pensar el objeto de la intuición es, en cambio, el entendimiento. Ninguna de estas propiedades es preferible a la otra: sin sensibilidad, ningún objeto nos sería dado y, sin entendimiento, ninguno sería pensado. Los pensamientos sin contenido son vacíos; las intuiciones sin conceptos, son ciegas. [...] Ni el entendimiento puede intuir nada, ni los sentidos pueden pensar nada. El conocimiento únicamente puede surgir de la unión de ambos.



Kant distinguió entre proposiciones analíticas y sintéticas:

- **Proposición analítica:** una proposición cuyo concepto del predicado está contenido en el concepto del sujeto; por ejemplo, "Todos los solteros no están casados" o "Todos los cuerpos ocupan espacio".
- **Proposición sintética:** una proposición cuyo concepto del predicado no está contenido en el concepto del sujeto; por ejemplo, "Todos los solteros están solos" o "Todos los cuerpos tienen peso".

Una proposición analítica es verdadera por la naturaleza del significado de las palabras en la oración; no necesitamos más conocimiento que la comprensión del lenguaje para comprender esta proposición. Por otro lado, una declaración sintética es aquella que nos dice algo sobre el mundo. La verdad o falsedad de los enunciados sintéticos se deriva de algo fuera de su contenido lingüístico. En este caso, el peso no es un predicado necesario del cuerpo; hasta que se nos dice la pesadez del cuerpo, no sabemos que tiene peso. En este caso, se requiere la experiencia del cuerpo antes de que se aclare su pesadez. Antes de la primera crítica de Kant, los empiristas (como Hume) y los racionalistas (como Leibniz) asumían que todos los enunciados sintéticos requerían experiencia para ser conocidos.

Las intuiciones que se refieren a un objeto dado por las sensaciones, se llaman intuiciones empíricas, y el objeto sensible constituido por la sensación y las formas puras *a priori* de espacio y tiempo impresas por el hombre, se llama *fenómeno* (término de origen griego que significa «aquello que aparece»). Asimismo, a las representaciones en las que no se encuentra nada perteneciente a la sensación, se las llama puras. Se sigue que la ciencia de la sensibilidad es llamada estética trascendental, que forma parte de la Doctrina Trascendental de los Elementos en la *Crítica de la razón pura*.

### ACTIVIDAD 3

1. Elabore un mapa conceptual del texto.
2. Consultar una síntesis de la Crítica de la razón pura

#### *Estética trascendental*

El empleo del término «estética» en Kant difiere del uso que hizo Alexander Gottlieb Baumgarten del mismo término, en cuanto a ciencia de lo bello. El uso de Kant es en realidad más fiel a la etimología, que significa 'sensación, sensibilidad' pero el de Baumgarten tuvo mejor fortuna. La estética trascendental muestra que, a pesar de la naturaleza receptiva de la sensibilidad, existen en ella unas condiciones *a priori* que nos permiten conocer, mediante el entendimiento, los objetos dados por el sentido externo (intuición). Estas condiciones son el espacio y el tiempo.

La capacidad (receptividad) de recibir representaciones, al ser afectadas por los objetos, se llama «sensibilidad». La ciencia de todos los principios de la sensibilidad *a priori* la llamo «estética trascendental» [...] todas nuestras intuiciones no son más que una representación fenoménica. Permanece para nosotros absolutamente desconocido qué sean los objetos en sí, independientemente de toda esa receptividad de nuestra sensibilidad.

Podemos resumir la estética trascendental de la siguiente forma:

1. Que son las impresiones (elemento material del conocimiento) las que ponen en marcha la mente humana.
2. Que las impresiones son condición necesaria, pero no suficiente, para que se produzca el conocimiento sensible, o sea, para que podamos ver, oír, tocar... Hace falta algo más.
3. Ese algo más que falta es aportado por el sujeto que conoce, por dos formas *a priori* de la sensibilidad: el espacio y el tiempo; con lo que cualquier acceso a las cosas en sí mismas sería en principio imposible para una mente receptivamente sensible como es la humana. Además, es causa de las impresiones que afectan nuestra sensibilidad, pero cualquier afirmación sobre ellas carece de sentido.



4. Cuando, gracias al *espacio* y al *tiempo* ordenamos las impresiones, se produce la representación sensible o intuición, es decir, podemos ver, oír, tocar... Se ha realizado entonces la síntesis de aprehensión.

De esto extrae Kant dos conclusiones adicionales:

1. Existe un límite, una demarcación clara entre lo que puede ser conocido de un modo objetivo y lo que no puede serlo, es decir, una demarcación clara entre ciencia y metafísica. Ese límite es la experiencia.
2. Los matemáticos pueden llegar a establecer verdades *a priori* sobre el espacio y aplicar esas verdades al mundo físico en la medida en que su ciencia tiene como objeto un espacio que es *a priori*.

### *Postulados de la razón y la libertad*

Para entender la ética kantiana también es preciso exponer aquellas ideas que Kant postula como necesarias para la existencia de una ética pura y sacrosanta, tales como son la idea de Dios y la de inmortalidad del alma como postulados de la razón práctica en tanto que, igual que el resto, no puede ser conocido mediante lo que el filósofo llama "razón especulativa".

### **ACTIVIDAD 4**

1. **Leer el siguiente texto. Elabore un ensayo sobre este.**

**Solo una Causa Suprema puede efectuar una unión entre la virtud y la felicidad. Y es que, según Kant, sin la existencia de un Dios vigilante (que no ha de existir necesariamente) sería imposible que nos adecuásemos moralmente al perfecto y universal imperativo kantiano. «La ley no ha de ser indulgente, sino que ha de mostrar la máxima pureza y santidad; a causa de nuestra debilidad hemos de esperar la asistencia divina, con el fin de que consigamos cumplir la ley moral y se supla la pureza de que adolecen nuestras acciones». «En la moralidad se dan las intuiciones más puras, pero estas se perderían de no existir un Ser que pudiera percibir las [...] ¿Pues, cuál sería la razón de albergar intenciones puras que, a excepción de Dios, nadie puede percibir?». A pesar de esto, no hemos de interpretar que Dios constituye una suerte de obligación, sino más bien un garante de la moralidad, pues «resulta asimismo imposible encaminarse hacia la moralidad sin creer en un Dios». <sup>69</sup> Del mismo modo, la idea de inmortalidad, lejos de ser una idea de la razón pura, es una presunción que ha de ser tomada como verdadera en tanto en cuanto debemos actuar como si nuestras acciones se proyectasen al infinito, esto es, como si hubiésemos de actuar del modo en el que actuamos para toda la eternidad.**

2. **¿Cuál es su percepción de Dios?**

Otro postulado de la razón práctica es el postulado de la libertad, en la que Kant prescinde de su significación trascendental en aras de los intereses prácticos. Para Kant, el "deber implica poder" y la idea de la libertad "debe pensarse como independiente de todo lo empírico y en consecuencia de toda la naturaleza", lo que nos lleva, pues, a considerarnos artificialmente como seres libres a pesar de que no lo somos. A este respecto dirá Kant:

Entonces, para Kant la «voluntad libre y la voluntad sometida a leyes morales son una y la misma cosa», puesto que la *voluntad libre* o *práctica* es capaz de saber qué es provechoso mediante la razón. De esta afirmación se expresa el concepto de autonomía de Kant, la cual dicta *leyes objetivas de la libertad* y que establecen lo que debe suceder, aunque nunca suceda (a diferencia de las leyes de la naturaleza, que tratan sobre lo que sucede).



### *Buena voluntad*

Kant comenzó su teoría ética argumentando que la única virtud que puede ser incondicionalmente buena es una *buena voluntad*.

Ni en el mundo, ni, en general, tampoco fuera del mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse como bueno sin restricción, a no ser tan sólo una *buena voluntad* [...] La *buena voluntad* no es buena por lo que efectúe o realice, [...] es buena en sí misma.<sup>76</sup>

Sostiene que solo los actos realizados por deber tienen valor moral. Esto no quiere decir que los actos realizados solamente en conformidad con el deber sean despreciables (estos todavía merecen aprobación y apoyo), pero las acciones que se realizan por deber poseen una consideración especial. Kant deseaba ir más allá de la concepción de la moral como deberes externamente impuestos y presentar una ética de autonomía, donde los agentes racionales reconocen libremente las exigencias que la razón les hace. Este nuevo planteamiento acerca de la ética provoca importantes replanteamientos de la ética a partir de Kant. En la filosofía práctica, "usamos la ley moral para construir la idea de un mundo moral (reino de fines) y transformar el mundo natural en el bien supremo".

### **La Dialéctica Hegeliana.**

En la dialéctica de Hegel, la contradicción de ideas es el factor determinante de la relación entre ellas. La palabra *dialéctica* adopta el sentido de esa *contradicción* entre ideas usualmente filosóficas, sociales o históricas. La *dialéctica* comprende tres etapas de desarrollo:

1. Tesis: formulación de una idea.(Afirmación)
2. Antítesis: Afirmación que niega la tesis.
3. Síntesis: negación de la antítesis que supera la tesis. La síntesis no es una resolución final, sino que luego será tesis de una nueva tríada. La dialéctica es el proceso por el cual se explica el cambio y la permanencia.

La dialéctica se basa en la fundamentación de que una idea (tesis), generalmente histórica, social o filosófica, al ser desarrollada en detalle, abre aspectos diversos que entre sí se avienen mal (antítesis), pero finalmente surge una manera de reconcebirla conciliando aspectos aparentemente contradictorios (síntesis). Si bien Hegel nunca usó los términos tesis, antítesis y síntesis, diversos analistas posteriores popularizaron esta terminología para analizar el desarrollo de la dialéctica hegeliana de una idea o tesis.

Según este punto de vista, muchas ideas o corrientes reflexivas pasan por una fase de contradicción aparente. Esta característica sería profunda y esencial en el análisis de Hegel. Metafóricamente, se podría decir que la identidad es la determinación de lo simple inmediato y estático, mientras que la contradicción es la raíz de todo movimiento y vitalidad, el principio de todo auto movimiento y solamente aquello que encierra una contradicción se mueve. La imaginación corriente capta la identidad, la diferencia y la contradicción, pero no la transición de lo uno a lo otro, que es lo más importante, cómo lo uno se convierte en lo otro.

Causa y efecto son momentos de la dependencia recíproca universal, de la conexión y concatenación recíproca de los acontecimientos, eslabones en la cadena del desarrollo de la materia y la sociedad: la misma cosa se presenta primero como causa y luego como efecto. Es necesario hacer conciencia de la intercausalidad, de las leyes de conexión universal objetiva, de la lucha y la unidad de los contrarios y de las transiciones y las transformaciones de la naturaleza y la sociedad. La verdad está compuesta de la totalidad de todos los aspectos del fenómeno, de la realidad, de los fenómenos y de sus relaciones recíprocas.

La realidad es la unidad de la esencia y la existencia. La esencia no está detrás o más allá del fenómeno, sino que por lo mismo que la esencia existe, se concreta en el fenómeno. La existencia es la unidad inmediata del ser y la reflexión. Posibilidad y accidentalidad son momentos de la realidad, puestos como formas que constituyen la exterioridad de lo real, y, por tanto, son cuestión que afecta el contenido, porque en la realidad



se reúne esta exterioridad con la interioridad en un movimiento único, se convierte en necesidad y así lo necesario es mediado por un cúmulo de circunstancias o condiciones.

La cantidad se transforma en cualidad y los cambios se interconectan y se provocan los unos con los otros. Las matemáticas no han logrado justificar estas operaciones que se basan en la transición, porque la transición no es de naturaleza matemática o formal, sino dialéctica.

Las determinaciones lógicas anteriormente expuestas, las determinaciones del ser y la esencia, no son meras determinaciones del pensamiento. La lógica del concepto se entiende ordinariamente como ciencia solamente formal, pero si las formas lógicas del concepto fueran recipientes muertos, pasivos, de representaciones y pensamientos, su conocimiento sería superfluo. En realidad, son como formas del concepto, el espíritu vivo de lo real y por tanto se requiere indagar la verdad de estas formas y su conexión necesaria.

El método del conocimiento no es una forma meramente exterior, sino que es alma y concepto del contenido. Por lo que se refiere a la naturaleza del concepto, el análisis es lo primero, porque debe elevar la materia dada a la forma de abstracciones universales, las cuales luego mediante el método sintético son puestas como definiciones. El análisis resuelve el dato concreto, aísla sus diferencias y les da forma de universalidad o, deja lo concreto como fundamento y por medio de la abstracción de las particularidades que aparentan ser inesenciales, pone de relieve un universal concreto o la fuerza y la ley general. Esta universalidad también es determinada mediante la síntesis del concepto en sus formas, en definiciones.

La actividad humana une lo subjetivo con lo objetivo. El fin subjetivo se vincula con la objetividad exterior a él, a través de un medio que es la unidad de ambos, esto es la actividad conforme al fin. Así, con sus herramientas el hombre posee poder sobre la naturaleza exterior, aunque en lo que respecta a sus fines se encuentra con frecuencia sometido a ella.

## **Karl Marx.**

### **Filosofía y crítica social**

Marx sostenía "la ciencia debe perseguirse por sí misma, independientemente de los resultados finales de la investigación". La polémica de Marx con otros pensadores a menudo se produjo a través de la crítica y, por lo tanto, se le ha llamado "el primer gran usuario del método crítico en las ciencias sociales". Criticó la filosofía especulativa, equiparando la metafísica con la ideología. Al adoptar este enfoque, Marx intentó separar los hallazgos clave de los sesgos ideológicos. Esto lo distingue de muchos filósofos contemporáneos.

Pero si construir el futuro y asentar todo definitivamente no es nuestro asunto, es más claro aún lo que, al presente, debemos llevar a cabo: me refiero a la crítica despiadada de todo lo existente, despiadada tanto en el sentido de no temer los resultados a los que conduzca como en el de no temerle al conflicto con aquellos que detentan el poder.

Marx resume sus aportaciones de la siguiente forma en su correspondencia:

- 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción (materialismo histórico);
- 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado;
- 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases (comunismo).

El pensamiento de Karl Marx es decididamente materialista. Se inspiró en el atomismo antiguo de Demócrito y Epicuro; el mecanicismo anglofrancés y especialmente en Ludwig Feuerbach, que representaban "la lucha, no sólo contra las instituciones políticas existentes y al mismo tiempo contra la



religión y la teología, sino también [...] contra la metafísica en general" (entendiendo por ella toda "especulación ebria", a diferencia de la "filosofía sobria").

Sin embargo, Marx reprocha al viejo materialismo el hecho de que conciba al ser humano como una abstracción y no como el producto de todas sus relaciones sociales, lo que califica de «materialismo contemplativo», o «vulgar» según Engels, de tipo mecanicista que "dejaba abierta una escapatoria al idealismo" (Berkeley) o al escepticismo agnóstico (Hume). Marx aceptó la existencia del mundo material exterior, independientemente de la conciencia, como la única fuente de sensación, pero no creía que "las formas desarrolladas por el sujeto como listas y dadas" porque "la forma en que el mundo se nos aparece inmediatamente contradice una realidad subyacente más profunda". Este materialismo viejo no comprendía la importancia de la "actividad práctica revolucionaria", pues la actividad teórica viene determinada por las condiciones prácticas, materiales y sociales en las que se desarrolla el ser humano. La capacidad productiva material define la realidad. Así, las ideas no son reales, ya que «las ideas no pueden realizar nada» ya que «necesitan hombres que ponen en juego una fuerza práctica».

Según la metodología del Marx, la Esencia y Apariencia de una cosa no coinciden; de lo contrario no sería necesaria una explicación científica. Es necesario investigar "estas formas, porque sólo a través de ellas se desarrolló y reveló el *contenido de las relaciones burguesas*". Desde esta perspectiva, para Marx "la verdad se convierte en un efecto histórico y social [...] (No es algo dado, explícito y evidente, sino un producto social". Luego, es "en la práctica donde se puede establecer la verdad o falsedad de un hecho". En este sentido, no pretende explicar la *praxis* con una teoría, sino la teoría por la *praxis*. La verdadera realidad es crítica y practica a la vez.

Marx decía, según Paul Lafargue, que "un científico sólo podía degradarse renunciando a la participación activa en la vida pública o encerrándose en su estudio". Sus dichos favoritos eran "Trabajar por la humanidad" y "Nada humano me es ajeno". De ahí surge la Tesis XI sobre Feuerbach: "*Los filósofos solo han interpretado el mundo de distintos modos, pero de lo que se trata es de transformarlo*".

### *Alienación, ideología y crítica de la religión*

Como Alexis de Tocqueville, que describió un despotismo burocrático sin rostro y sin déspota identificable, Marx también rompió con los pensadores clásicos que hablaban de un solo tirano, como Montesquieu, quien discutía solo la naturaleza del déspota. En cambio, Marx se propuso analizar "el despotismo del capital" sobre la base del "movimiento de la ley de la oferta y la demanda de trabajo completa". Según Marx, si el materialismo explica la conciencia por el ser, concluye que la conciencia social se explique por el ser social.

En la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.

Para Marx y Engels, la característica principal de la naturaleza humana es el trabajo, "un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza". Al actuar sobre la naturaleza, el hombre la modifica y se modifica a sí mismo. Esto implica una facultad de representación por parte de las personas en su trabajo. "Conocer es trabajar". Dado que históricamente el trabajo ha cambiado, las ideas son a su vez históricas; y como en el capitalismo "nadie es «realmente» libre, no hay conocimiento real de las cosas".

El trabajo en el capitalismo pasó a ser para el obrero una maldición en lugar de ser una necesidad o una fuente de alegría para autorrealizarse. En el *Manifiesto comunista*, Marx y Engels explican cómo la industrialización y la división del trabajo rectifica todo carácter autónomo del trabajador, volviéndolo "en un



simple resorte de la máquina, del que sólo se exige una operación mecánica, monótona, de fácil aprendizaje". Desde el punto de vista capitalista, el trabajador no es una persona en sí misma, sino una mercancía, como fuerza de trabajo.

Cerrado el trato se descubre que el obrero no es "ningún agente libre", y que el tiempo de que disponía libremente para vender su fuerza de trabajo es el tiempo por el cual está obligado a venderla; que en realidad su vampiro no se desprende de él mientras quede por explotar un músculo, un tendón, una gota de sangre.

Dentro del sistema capitalista todos los métodos para acrecentar la fuerza productiva social del trabajo se aplican a expensas del obrero individual; todos los métodos para desarrollar la producción se trastruecan en medios de dominación y explotación del productor, mutilan al obrero convirtiéndolo en un hombre fraccionado, lo degradan a la condición de apéndice de la máquina, mediante la tortura del trabajo aniquilan el contenido de éste, le enajenan al obrero las potencias espirituales del proceso laboral en la misma medida en que a dicho proceso se incorpora la ciencia como potencia autónoma, vuelven constantemente anormales las condiciones bajo las cuales trabaja, lo someten durante el proceso de trabajo al más mezquino y odioso de los despotismos, transforman el tiempo de su vida en tiempo de trabajo, arrojan su mujer y su prole bajo la rueda del capital.

El trabajador pierde la capacidad de determinar la vida y el destino cuando se le priva del derecho a pensar (concebirse) a sí mismo como el director de sus propias acciones. Cuando el producto del trabajo del hombre deja de satisfacer sus necesidades se vuelve algo ajeno. Es decir, el producto cobra una existencia totalmente independiente del hombre que fue quien la produjo. Una vez que ese producto cobra su independencia, se genera un estado de «alienación», «un proceso por el cual las personas se vuelven ajenas al mundo en el que viven» y empobrece a la persona sociohistórica negándole la posibilidad de modificar aspectos de los ámbitos en los que se ve involucrado, provocándole, según Engels, una *falsa conciencia* de su realidad.

La venta es la práctica de la enajenación. Así como el hombre, mientras permanece sujeto a las ataduras religiosas, sólo sabe objetivar su esencia convirtiéndola en un ser fantástico ajeno a él, así también sólo puede comportarse prácticamente bajo el imperio de la necesidad egoísta, sólo puede producir prácticamente objetos, poniendo sus productos y su actividad bajo el imperio de un ser ajeno y confiriéndoles la significación de una esencia ajena, del dinero.

En los *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, Marx describe cuatro tipos de alienación: 1) *del producto*, donde el trabajador ve su producción como un objeto ajeno y que lo domina; 2) *del proceso laboral*: donde el trabajador ve su propia actividad como con una actividad extraña que no le pertenece; 3) *de otros trabajadores*: cuando el trabajador compite contra otro trabajador, alejándolos así de sus intereses económicos mutuos; 4) *de sí mismo*: cuando la naturaleza humana o el ser genérico de los individuos no es discreta o separada de su actividad como trabajador. En *La Sagrada Familia* (1845), Marx y Engels dicen que tanto los capitalistas y el proletariado son alienados, pero lo experimentan de formas diferentes.

*La Economía Política oculta la enajenación esencial del trabajo porque no considera la relación inmediata entre el trabajador (el trabajo) y la producción. [...] ¿En qué consiste, entonces, la enajenación del trabajo? Primeramente en que el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, *trabajo forzado*. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. [...] En último término, para el trabajador se muestra la exterioridad del trabajo en que éste no es suyo, sino de otro, que no le pertenece; en que cuando está en él no se pertenece a sí mismo, sino a otro.*

Según Herbert Marcuse, además de la alienación dada en el ámbito laboral (económica), considerada para Marx única enajenación real, la enajenación se da en la sociedad (a través de la lucha de clases), en la



política (con el Estado) y en la ideología (con la religión y la filosofía). La ideología es "una concepción errada, invertida" de la "historia de los hombres". En la visión marxista, las ideas dominantes en cada época son las ideas de la clase dominante; y el Estado es un conjunto de "aparatos" al servicio de esta. Así surge una ideología dominante. Una forma de ver el mundo que justifica los intereses de los explotadores como "leyes eternas". Estas ideas culturales forman parte de una superestructura determinada por las condiciones materiales de las relaciones de producción o una infraestructura social y económica.

Sobre las diversas formas de propiedad y sobre las condiciones sociales de existencia se levanta toda una superestructura de sentimientos, ilusiones, modos de pensar y concepciones de vida diversos y plasmados de un modo peculiar. La clase entera los crea y los forma derivándolos de sus bases materiales y de las relaciones sociales correspondientes. El individuo suelto, al que se le imbuye la tradición y la educación podrá creer que son los verdaderos móviles y el punto de partida de su conducta.

En cuanto a la alienación religiosa, Marx criticó las pruebas de la existencia de Dios en su tesis doctoral, los cuales "o bien no son más que tautologías carentes de sentido... o son argumentos de la existencia de la autoconciencia esencial del hombre". Aun así, la crítica de la religión marxiana, más que una defensa del ateísmo materialista, es "el requisito previo de toda crítica", es la crítica de la sociedad que hace necesaria a la religión para reafirmar la estructura económica existente. Escribió al respecto, siguiendo a Ludwig Feuerbach, en la *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel* que «el ser humano hace la religión; la religión no hace al hombre».

Pero el hombre no es algo abstracto, un ser alejado del mundo. Quien dice: "el hombre", dice el mundo del hombre: Estado, Sociedad. Este Estado, esta Sociedad produce la religión, una conciencia subvertida del mundo, porque ella es un mundo subvertido. [...] Es la realización fantástica del ser humano, porque el ser humano no tiene una verdadera realidad. La guerra contra la religión es, entonces, directamente, la lucha contra aquel mundo, cuyo aroma moral es la religión. La miseria religiosa es, por una parte la expresión de la miseria real y, por la otra, la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón, así como es el espíritu de una situación carente de espíritu. Es *el opio del pueblo*.

En la metáfora del opio, la religión es, en lugar de un estupefaciente o alucinógeno, un analgésico o anestésico necesario de las clases oprimidas frente a sus condiciones materiales de existencia a la clase dominante.

Marx escribió en *Sobre la cuestión judía* que no bastaba con la secularización del Estado para alcanzar una sociedad libre, como creía Bruno Bauer, sino "aboliendo la religión". Además, el Dios en la sociedad burguesa es el dinero, "el celoso Dios de Israel". Así la religión es "una parte de la general contradicción secular entre el estado político y la sociedad burguesa". Superar la quimera religiosa, sin embargo, requiere no solo la crítica teórica, sino también el cambio material.

Partiendo de una crítica a las teorías de los principales representantes de la economía clásica, Adam Smith y David Ricardo, Marx desarrolla su crítica económica con la finalidad de "descubrir la ley económica que preside el movimiento de la sociedad moderna", es decir, de la sociedad capitalista. Basado en los conceptos «fuerzas productivas» y «relaciones de producción», Marx y Engels sostuvieron que la forma de organización de la actividad económica en una sociedad, o «modo de producción», determinan las relaciones de intercambio. El modo de producción capitalista, frente al esclavista y al feudalista, se caracteriza por la propiedad privada de los medios de producción, la contradicción entre el trabajo asalariado y el capital; la maximización del beneficio y por la producción de mercancía a gran escala para un mercado que determina sus precios.

Frente a la "economía vulgar", Marx se esforzó durante toda su vida por realizar un análisis económico fundamental de la sociedad moderna para captar las condiciones de un movimiento comunista. Esto incluye el análisis de la forma de la mercancía, su valor, el capital y la producción de la riqueza social en la sociedad



burguesa capitalista. Lo que define la sociedad capitalista, según Marx, no es el intercambio de mercancías, sino su producción a gran escala. No es el comercio, sino la gran industria el elemento diferencial. Debido a esto, su análisis empieza con la «mercancía» (un bien replicable útil e intercambiable) y su «valor» (sustancia común que permite su intercambio). Siguiendo a Smith y Ricardo, Marx distingue entre «valor de uso» (propiedad material que satisface una necesidad humana) del «valor de cambio» (proporción por la que se cambia una mercancía por otra de distinta utilidad. Esta es para Marx el trabajo humano.

En su teoría laboral del valor Marx vio a la naturaleza como la fuente de la riqueza y su transformación mediante el trabajo produce valor. Marx también señaló el carácter dual del trabajo cuando crea un valor de uso, «trabajo concreto», de un valor de cambio, «trabajo abstracto». Este último es abstraído de toda utilidad como "gasto productivo" y se materializa directa (trabajo vivo) e indirectamente (trabajo muerto) como valor en cuanto expresión de la misma unidad social en el igual intercambio de mercancías, el cual en el modo de producción capitalista se mide en el «tiempo de trabajo socialmente necesario». Dado al desarrollo de la productividad social del trabajo el valor de las mercancías pasa con el tiempo a estar determinado por el de trabajo empleado en su reproducción, en lugar del de su producción originalmente.

Un valor de uso o un bien, por ende, sólo tiene valor porque en él está objetivado o materializado trabajo abstractamente humano. ¿Cómo medir, entonces, la magnitud de su valor? Por la cantidad de "sustancia generadora de valor" -por la cantidad de trabajo- contenida en ese valor de uso. La cantidad de trabajo misma se mide por su duración, y el tiempo de trabajo, a su vez, reconoce su patrón de medida en determinadas fracciones temporales, tales como hora, día, etcétera. [...] El trabajo sastreril y el textil son elementos constitutivos de los valores de uso chaqueta y lienzo merced precisamente a sus cualidades diferentes; son sustancia del valor chaqueta y del valor lienzo sólo en tanto se hace abstracción de su cualidad específica, en tanto ambos poseen la misma cualidad, la de trabajo humano. [...] El hecho de que una clase de mercancías, como las chaquetas, sirva de equivalente a otra clase de mercancías, por ejemplo el lienzo [...] en modo alguno significa que esté dada la proporción según la cual se pueden intercambiar chaquetas y lienzos. Como está dada la magnitud del valor del lienzo, esa proporción dependerá de la magnitud del valor de la chaqueta. [...] (L)a magnitud del valor de la chaqueta quedará determinada, como siempre, por el tiempo de trabajo necesario para su producción, independientemente, pues, de la forma de valor que revista.

El obrero incorpora al objeto de trabajo un nuevo valor mediante la adición de una cantidad determinada de trabajo, sin que interesen aquí el contenido concreto, el objetivo y la naturaleza técnica de su trabajo. Por otra parte, los valores de los medios de producción consumidos los reencontramos como partes constitutivas del valor del producto [...] Dicha transferencia ocurre durante la transformación del medio de producción en producto, al efectuarse el proceso laboral.

La propiedad privada capitalista presupone "el aniquilamiento de la propiedad privada que se funda en el trabajo propio, esto es, la expropiación del trabajador". Esta apropiación del plusvalor está legitimada en la venta voluntaria del trabajador "libre" de dicha capacidad como una mercancía a cambio de un salario, el precio para su reproducción (es decir, sus medios de subsistencia habituales) al no tener el derecho de los medios de producción. Este proceso se originó históricamente de la violenta destrucción de las formas tradicionales de propiedad de los campesinos europeos, vinculado a su vez con la colonización de América y las Indias Orientales. "La producción capitalista no puede existir, en modo alguno, sin comercio exterior".

La fuente de toda riqueza es la naturaleza.<sup>114</sup> Sin embargo, "la naturaleza no produce por un lado, los propietarios de dinero o mercancías, y por el otro, los hombres que poseen nada más que su propia fuerza de trabajo [...] Es claramente el resultado de un desarrollo histórico pasado, el producto de muchas revoluciones económicas". Para Marx y Engels, la historia "no es más que la actividad del hombre que persigue sus objetivos". Es solo "el hombre real y vivo quien hace todo", por sí sola "la historia no hace nada". Con esto, Marx no trata de buscar "una teoría histórico-filosófica general cuya suprema virtud consiste en ser suprahistórica", sino estudiar por separado momentos históricos distintos para compararlos y encontrar fenómenos clave análogos.



Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.

La historia de toda sociedad hasta nuestros días no ha sido sino la historia de las luchas de clase. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, nobles y siervos, maestros artesanos y jornaleros, en una palabra, opresores y oprimidos, en lucha constante, mantuvieron una guerra ininterrumpida, ya abierta, ya disimulada; una guerra que terminó siempre, bien por una transformación revolucionaria de la sociedad, bien por la destrucción de las dos clases antagónicas.

A grandes rasgos, desde la prehistoria (comunismo primitivo) el progreso histórico de la sociedad ha sido "el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués". Marx y Engels hacen un repaso histórico en la transición del feudalismo al capitalismo, en donde los intereses económicos de la aristocracia entraron en conflicto con los de la "clase media industrial", los cuales culminaron en las revoluciones liberales con la abolición de la "propiedad feudal" y la instauración de la "propiedad burguesa" y el "modo de producción capitalista". No obstante, la sociedad burguesa "se caracteriza por haber simplificado estos antagonismos de clase" en dos grandes grupos: la burguesía, que poseen los medios de producción (tierras, fábricas, máquinas, etc.); y el proletariado, que no posee medios de producción propios y se ven obligados vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario para satisfacer sus necesidades. Otras dos subclases más son la "pequeña burguesía" (burgueses que dependen también de su fuerza de trabajo, como pequeños comerciantes y artesanos autónomos) y el "lumpemproletariado" (personas que no aportan a la sociedad como vagabundos, delincuentes y prostitutas). Las clases medias son absorbidas por el proletariado porque "sucumben arrollados por la competencia de los capitales más fuertes" o "quedan sepultadas bajo los nuevos progresos de la producción". Con el progreso de la acumulación del capital se incrementa la oferta de trabajo más rápidamente que la demanda de obreros, lo que crea una "sobrepoblación relativa" de desempleados, necesaria para el buen funcionamiento del sistema de producción capitalista que Marx introduce bajo el concepto de «ejército industrial de reserva».

El pequeño industrial no puede hacer frente a esta lucha, una de cuyas primeras condiciones es producir en una escala cada vez mayor, es decir, ser precisamente un gran y no un pequeño industrial. Que el interés del capital disminuye en la misma medida que aumentan la masa y el número de capitales en la que crece el capital, y que, por tanto, el pequeño rentista no puede seguir viviendo de su renta y tiene que lanzarse a la industria, ayudando de este modo a engrosar las filas de los pequeños industriales y con ello las de los candidatos a proletarios, es cosa que tampoco requiere más explicación.

Marx equipara la burguesía con la clase dominante en el capitalismo, cuyos intereses económicos están fundados en la explotación del trabajo humano a través del plusvalor y legitimado en la propiedad privada de los medios de producción. Es por eso que el Estado burgués no puede ser defensor de los intereses generales, ya que entran en conflicto al oponerse a los de la propiedad privada. Para Marx y Engels, la clase obrera industrial es la única que, por su imposibilidad de una adquisición privada, puede superar la contradicción sin salida mediante abolición de la propiedad privada burguesa, tomando conciencia de clase y organizándose en revolución proletaria, al establecer un nuevo modo de producción post-capitalista llamado "comunismo", una sociedad sin clases sociales y, por lo tanto, sin Estado y propiedad privada. Marx llegó a admitir la posibilidad pacífica de esta transición en algunos países con instituciones democráticas sólidas (como Reino Unido, Estados Unidos y los Países Bajos), pero sugirió que en otros países en los que los trabajadores no podían «alcanzar su objetivo por medios pacíficos» la «palanca de nuestra revolución debe ser la fuerza», y afirmó que el pueblo trabajador tenía derecho a rebelarse si se le negaba la expresión política.

Además, Marx recalcó que la abolición comunista de la propiedad privada «no priva a nadie del poder de apropiarse productos sociales» sino «el poder de usurpar por medio de esta apropiación el trabajo ajeno».



Aunque Marx "simpatizaba profundamente con los sufrimientos de las clases trabajadoras, no fueron consideraciones sentimentales sino el estudio de la historia y la economía política lo que lo llevó a adoptar puntos de vista comunistas". En su análisis las personas son solo "personificación de categorías económicas, como portadores de determinadas relaciones e intereses de clase". Marx no discute el capitalismo y el comunismo en términos morales o de justicia.

Para nosotros, el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que ha de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual.

A lo largo del siglo XIX, los términos "comunismo" y "socialismo" se usaron como sinónimos.<sup>263</sup> Marx y Engels en un principio usaron el término "comunismo" porque representaba más a la clase obrera, pero luego cambiaron a "socialismo".<sup>19276</sup> Engels usó el término "socialismo científico" para diferenciar el marxismo de las corrientes socialistas anteriores denominadas como "socialismo utópico".<sup>277</sup> No fue sino hasta la Revolución Bolchevique que el término socialismo llegó a referirse a la etapa previa del comunismo.<sup>19</sup>

Tiemblen, si quieren, las clases gobernantes, ante la perspectiva de una revolución comunista. Los proletarios, con ella, no tienen nada que perder, como no sea sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo entero que ganar. ¡Proletarios del mundo, uníos!